

Locura pandémica:

El plan del Estado se basa en la destrucción del espíritu *humano*



Gary B. Barnett – 6 julio 2020

Traducción: seryactuar.org

Locura pandémica:

El plan del Estado se basa en la destrucción del espíritu humano

Por [Gary D. Barnett](#) - [LewRockwell.com](#)

6 de julio de 2020

Estamos viviendo en un mundo en el que se está destruyendo la totalidad de las ideas y el aprendizaje que nos ha sostenido y guiado como humanos durante los últimos 200.000 años. La civilización moderna, tal y como la conocemos, ha existido durante unos 6.000 años, pero en los tiempos actuales, las fuerzas gobernantes están decididas a destruir todo lo que ha sido, y todo lo que se ha ganado a lo largo de la historia en cuanto a humanidad y moralidad.

Con el fin de obtener el control de las generaciones actuales y futuras, todas las verdades del pasado deben ser alteradas o eliminadas, de modo que el único "conocimiento" permitido es el que ha sido creado artificialmente en el presente. Esto es necesario para lograr un nuevo paradigma de igualdad colectiva y existencia no humana, un mundo gobernado por los pocos "elitistas" que se proclaman en la cima de la pirámide del poder. Esto requerirá una pérdida de emoción, empatía, individualidad, intelecto y espiritualidad.

Hay una clara ventaja para aquellos que buscan ganar poder y control para eliminar o alterar cualquier conocimiento *real* de nuestra historia, de modo que las generaciones futuras tengan acceso solo a la información permitida por el elemento gobernante de la sociedad. Con la pérdida de nuestra historia y patrimonio viene la pérdida de cualquier pueblo librepensador.

No habrá separación entre la iglesia y el estado, no habrá separación entre gobiernos, no habrá separación de fronteras nacionales porque todas las fronteras estarán restringidas, y no habrá unidad de familia, amigos ni vecinos; en otras palabras, la comunidad no existirá. Solo habrá la clase dirigente y el proletariado, o clase baja. Los disidentes serán repudiados, excluidos de los servicios, marginados, encarcelados o eliminados. Así es como se verá el futuro en esta distopía global que actualmente se está creando a plena vista. Incluso el Papa Francisco se ha sumado a este proyecto, y ha promulgado esta agenda, como es evidente en el mensaje de su plegaria de julio:

"Recemos para que las familias de hoy sean atendidas con amor, respeto y guía, y especialmente, para que sean protegidas por el Estado".

El Estado es el nuevo Dios, es la entidad que debe ser respetada por todos, es la luz que guía a la humanidad, es el único protector de la vida y la familia, se le debe rezar, se le debe amar y se le debe obedecer. Este es el **nuevo orden mundial**; esta es la nueva religión de la humanidad; esta es la nueva iglesia global de la humanidad.

Lo que está sucediendo hoy no es un accidente, no se debe a ninguna pandemia de virus natural, y no hay ninguna crisis mundial de salud causada por el Covid. Toda esta actuación ha sido puesta en escena deliberadamente, y la reacción de las masas fue prevista con mucha antelación, esta es la patética verdad de esta locura impulsada por la agenda global. Una vez que se pulsó el botón, la mayoría acató al alto mando, y se sometió al gran amo llamado 'gobierno'. El momento en que el estado se hizo cargo de este país fue absolutamente brillante, ya que el grueso de la población americana se había quedado atontada y se había hecho dependiente hasta el punto de ser poco más que un impotente rebaño de ganado humano domesticado, listo para ser sacrificado.

A estas alturas del juego, muchos serán eliminados de inmediato, especialmente los viejos, los enfermos, los mentalmente inferiores, los pobres y los débiles que se encuentran entre nosotros. Esto se logrará a través de la vacunación masiva de veneno, del miedo a las continuas y falsas amenazas de enfermedad, del aislamiento, del uso obligatorio de mascarillas, de las reglas de distanciamiento, de la desesperación y el suicidio, de la devastación económica, de la eliminación de la comunicación común y vital, de la cercanía de la familia y los amigos, y de la pérdida de toda esperanza.

La mayoría ha perdido la espontaneidad y el amor natural a la vida, y esto es un toque de muerte a la dignidad de nuestra existencia. Esto es lo que los monstruos que crearon esta crisis fraudulenta han traído a la gente de este país, y **sin una resistencia masiva ahora, nuestro futuro será de servidumbre**.

Muchos están participando ahora en una falsa celebración de la independencia y la libertad, mientras que gran parte del país tiene órdenes de confinarse a sí mismos, llevar máscaras, cerrar sus negocios, distanciarse unos de otros y cumplir todas las órdenes dictadas por un gobierno corrupto y tiránico. Este es el epítome de la contradicción inútil, y es una vergüenza para cualquiera que entienda el concepto de lo que significa ser verdaderamente libre. Los fuegos artificiales y el ondear de banderas no tienen nada que ver con la verdadera libertad, sino con la falsa creencia de que la libertad existe allí donde lo único que muestra es la verdad expresada por **Johann Wolfgang von Goethe** cuando dijo:

"Nadie está más desesperadamente esclavizado que aquellos que creen falsamente ser libres".

No queda libertad en este país, tal y como está hoy en día.

Estamos en medio de un intento de los oligarcas de eliminar el espíritu humano, y si este intento tiene éxito, la singular majestad de la experiencia humana habrá sido abolida, y solo quedará un agujero negro tecnocrático de vacío y desesperación. Esta es la esencia del fracaso de la sociedad, provocado por la destrucción del intelecto humano a través de la educación estatal, la propaganda masiva y el control planificado de los individuos mediante la manipulación física y psicológica por miedo.

"Se espera que los avances en fisiología y psicología den a los gobiernos mucho más control sobre la mentalidad individual del que ahora tienen incluso en los países totalitarios. Fichte estableció que la educación debe tener como objetivo destruir el libre albedrío, de modo que, después de que los alumnos hayan dejado la escuela, serán incapaces de pensar o actuar durante el resto de sus vidas de otra manera que la que sus maestros habrían deseado. Pero en su época este era un ideal inalcanzable: lo que él consideraba el mejor sistema existente produjo a Karl Marx. En el futuro no es probable que tales fracasos ocurran donde hay una dictadura. La dieta, las inyecciones y los mandamientos judiciales se combinarán, desde una edad muy temprana, para producir el tipo de carácter y el tipo de creencias que las autoridades consideran deseables, y cualquier crítica seria a los poderes establecidos se volverá psicológicamente imposible. Aunque todos sean miserables, todos se creerán felices, porque el gobierno les dirá que lo son".

Bertrand Russell, *The Impact of Science on Society* (1952)- Capítulo 3: La técnica científica en una oligarquía

Es importante comprender que el público estadounidense¹ ha aceptado voluntariamente casi toda esta tiranía y que, por ello, la situación insostenible en la que nos encontramos hoy en día todavía puede revertirse. Esta es la luz al final del túnel que todavía está a nuestro alcance. Hay una gran diferencia entre la aceptación voluntaria de la regla y el gobierno por la fuerza de las armas. Una vez que el gobierno estatal avanza a la etapa de fuerza agresiva, se hace mucho más difícil alterar el curso de los acontecimientos, y en lugar de la luz al final del túnel, solo quedará la oscuridad.



¹ Y añadiríamos que no solo estadounidense, sino ¿mundial? O casi... N. del T.

Un libro interesante para leer, y más en la actualidad: <https://servactuar.files.wordpress.com/2019/04/libro-1984-geoges-orwell.pdf>